

Título de la ponencia: “La historia temprana de la "teoría de la desecación" en México, 1700-1825.”

Ponente: Bradley Skopyk PhD., Binghamton University (State University of New York)

Pasaporte: Canadá

Correo electrónico: [bskopyk@binghamton.edu](mailto:bskopyk@binghamton.edu)

Ciudad /País: Binghamton / U.S.A.

La "teoría de la desecación" es un término historiográfico moderno que denota un discurso climatológico global que surgió en la década de 1690 y ganó impulso en el siglo XVIII, vinculando la desecación de la tierra (o la ilusión de esta) con la deforestación y otros usos coloniales de la tierra. Es, por lo tanto, una teoría del cambio climático antropogénico, aunque muy diferente de las teorías actuales del calentamiento global. En América Latina, la teoría de la desecación se recibió y popularizó en los escritos de dos de los científicos más prolíficos y reconocidos de la región: Francisco José de Caldas (Nueva Granada) y José Alzate Ramírez (Nueva España).

Esta ponencia se enfoca en la recepción, difusión, alteración y uso de la teoría de la desecación en América Latina, principalmente aclarando cuándo, cómo y por qué Alzate discutió esta teoría. Alzate comenzó a registrar observaciones meteorológicas diarias en la década de 1770, pero rápidamente se cansó de mantener tan tediosos datos y se centró, en cambio, en discusiones teóricas sobre el cambio climático. Escribió con frecuencia sobre lo que vio como desecación a largo plazo, que relacionó con la deforestación y la mala gestión colonial de los recursos naturales de México. Alzate se vio afectado por la tendencia a la sequedad y el empeoramiento del clima. Escribió en siete ocasiones separadas entre 1784 y 1791 (especialmente en 1790 y 1791, al final de la fase principalmente seca) sobre los efectos de los árboles y la deforestación en la humedad atmosférica. Dada su reciente experiencia con el clima seco, estaba preocupado por la amenaza de sequía y desecación terrestre.

En última instancia, trato de poner los escritos de Alzate en su contexto político y ecológico, dejando en claro cómo la teoría de la desecación sirvió a los objetivos más amplios de Alzate en el México colonial tardío. Muestro que el uso de la teoría de la desecación para explicar la disponibilidad de agua en la tierra fue una estrategia particular (entre muchas otras posibilidades) que implicó a ciertos actores políticos como causas de la desecación y ofreció ciertos remedios para solucionar el déficit hidrológico. Al aclarar el contexto discursivo de Alzate, queda claro que el uso de la desecación para explicar la disponibilidad cambiante de agua fue considerado insuficiente e inapropiado por otros que identificaron contextos locales (es decir, cambios en los suelos aguas arriba de la escasez de agua) o incluso contextos subterráneos (es decir, interacciones de fuego y agua en las profundidades de la tierra) como causas. En última instancia, espero mostrar que una contextualización de las ideas de Alzate saca a la luz no solo

sus propias posiciones particulares frente a ciertos discursos políticos y ecológicos, sino también cómo la historia y el futuro del agua se politizaron durante las últimas décadas del imperialismo español en México.